PRESENTACIÓN.
LA LITERATURA HISPANOFILIPINA
EN EL CONTEXTO HISPANOAMERICANO

Jorge Mojarro
Universidad de Santo Tomás, Manila

No cabe duda de que la literatura filipina en lengua española ha sido, hasta hace relativamente muy pocos años, la literatura hispánica menos leída y que menos atención crítica ha recibido. No son pocos los hispanistas que, aún hoy, se sorprenden al conocer que el archipiélago filipino dio cabida a un rico sistema literario en lengua española con periódicos, revistas, editoriales, concursos, crítica y publicaciones que abarcaban todos los géneros literarios. Afortunadamente, durante los últimos quince años, ha surgido un pequeño pero muy activo grupo de estudiosos que, provenientes normalmente de otras áreas de investigación y atraídos circunstancialmente por lo filipino o lo asiático, han orientado sus esfuerzos hacia la recuperación anotada de textos y al estudio de autores filipinos concretos, especialmente del siglo XX. El corpus de la literatura hispanofilipina es, sin embargo, extensísimo. A día de hoy no existe historia literaria al uso que pueda servir de referencia y quizás sea la tarea más urgente de la crítica la de formar un corpus definido de textos para, a continuación, rescatar y poner a disposición del lector curioso y en ediciones fiables un buen número de obras que permanecen en el olvido a pesar de su indudable valor y su interés. En este sentido, se han recuperado recientemente obras de Teodoro M. Kalaw, Antonio Abad, Jesús Balmori, Adelina Gurrea y Enrique K. Laygo –pro-sistas todos del siglo XX–, pero el trabajo en el área apenas acaba de empezar, pues quedan aún en bibliotecas numerosas crónicas y relaciones –algunas extremadamente rarísimas e interesantes–, animadas revistas literarias decimonónicas y una gran cantidad de poesía

modernista, por citar sólo algunos ejemplos. Los estudiosos de la literatura hispanofilipina se enfrentan al reto de construir una historia literaria casi desde cero y con obras, no pocas veces, de difícil localización.

La literatura hispanofilipina cabe ser entendida, además, como una prolífica y olvidada extensión de la literatura hispanoamericana, con la que comparte infinitud de rasgos, pero por cuyo desconocimiento no existen ni tan siquiera estudios comparativos¹. Recordemos que desde 1519 –con los textos testimoniales de la primera circunnavegación del planeta– y, especialmente, desde 1565, compartirá el mismo destino que la literatura novohispana, pues Filipinas fue parte del Virreinato hasta la independencia de México. A partir de entonces, la literatura hispanofilipina irá adquiriendo rasgos propios, siguiendo un destino en cierta medida paralelo al de las literaturas de Cuba y Puerto Rico hasta, al menos, 1898. Pero será precisamente durante el periodo de ocupación estadounidense (1898-1946) cuando, paradójicamente, la literatura filipina en español florezca, produzca sus mejores obras e inicie su irreversible declive.

El presente dossier de literatura hispanofilipina se propone, enlazando con monográficos recientes como los publicados en las revistas académicas *Kritika Kultura* (2013) y *Transmodernity* (2014), como un eslabón e impulso definitivo que sirva de referencia para futuros investigadores mediante el abordaje de un abanico de temas más amplio y un arco temporal más extenso². Los trabajos que exploran la producción literaria en Filipinas durante el periodo colonial tratan temas como la defensa lascasiana del indio filipino (Mojarro), el temprano surgimiento de devociones religiosas (Lee), lo barroco en el teatro (Zugasti) y en la poesía (Hill), la penetración del humanismo (McManus), la occidentalización cultural (Donoso) o la recepción de

---

¹ Precisamente el estudio de las relaciones de la literatura hispanofilipina y la hispanoamericana constituye el tema de un número especial de la revista *UNITAS* (Universidad de Santo Tomás) que estoy coordinando con el título “Transpacific Connections of Philippine Literature in Spanish”.

² Debemos además congratularnos por la idoneidad, pues mientras se imprime este número se estará celebrando en la Universidad de Amberes el simposio “La literatura filipina en español en el contexto de los estudios hispanoasiáticos” (3-5 de diciembre), organizado por Rocío Ortuño y Axel Gasquet, colaboradores en este número.

las ideas liberales (De Llobet). En lo que se refiere a la literatura moderna, este dossier contiene trabajos acerca del fundador de la novela nacional, José Rizal (Barrera y Matibag), la recepción de las ideas krausistas en los intelectuales filipinos de fin de siglo (Álvarez Tardío), la literatura testimonial sobre la II Guerra Mundial (Ortuño), el modernismo poético (Feria), literatura femenina de viajes (Villaescusa) o la recuperación de un excelente narrador (Gasquet). Se ha procurado, en definitiva, que los temas fueran lo suficientemente representativos como para ofrecer una visión de conjunto al lector poco familiarizado y, al mismo tiempo, que pudieran suscitar curiosidad en el estudioso de las literaturas hispánicas y animarlo a indagar en el poco explorado territorio de la literatura hispanofilipina.

No puedo terminar esta presentación sin dar las gracias, en primer lugar, a los trece investigadores que han colaborado en este dossier, por su paciencia y buen humor; a Paloma Jiménez del Campo (Universidad Complutense de Madrid) por animar desinteresadamente este proyecto; a Jemellene Baluyot —*ang aking asawa*— por las ausencias, y a la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* por acoger de buen grado desde el principio la idea de promover el estudio de una literatura, la hispanofilipina, hermana de la hispanoamericana.